

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Bomberos forestales de Enguera]
C. V.

“Antes de subirnos al aparato hacemos un *briefing* para ponernos en situación, es el momento de mirarnos todos a la cara, bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara, mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto y de decir: ‘¡Venga chicos’”.

***Puntuar
de otra
forma***

(C. V.: “No somos máquinas...”. *El País*, 21.08.21, 19).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Antes de subirnos al aparato hacemos un *briefing* para ponernos en situación, es el momento de mirarnos todos a la cara, bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara, mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto y de decir: “¡Venga chicos”.

«Antes de subirnos al aparato[,] hacemos un *briefing* para ponernos en situación[;] es el momento de mirarnos todos a la cara[;] bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara[;] mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto[,] y de decir: “¡Venga[,] chicos”».

1) Aplicamos la escala de comillas del sistema español. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Antes de subirnos al aparato hacemos un *briefing* para ponernos en situación, es el momento [...] de decir: ‘¡Venga chicos’”.

«Antes de subirnos al aparato, hacemos un *briefing* para ponernos en situación; es el momento [...] de decir: “¡Venga, chicos”».

Según la normativa, «en los textos impresos, se recomienda utilizar en primera instancia las comillas angulares [las españolas « »], reservando los otros tipos [las inglesas “ ”, y las simples ‘ ’)], para cuando deban entrecomillarse partes de un texto ya entrecomillado. En este caso, las comillas simples se emplearán en último lugar» (*Ortografía de la lengua española* 2010: 380).

NOTA. Sin embargo, nuestro lector podrá observar que, en los boletines, solo utilizamos las comillas españolas si se necesita utilizar dos tipos de comillas.

2) Añadimos una coma para separar la construcción temporal (*Antes de subirnos al aparato*) ubicada al inicio de la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Antes de subirnos al aparato hacemos un *briefing* para ponernos en situación.

Antes de subirnos al aparato[,] hacemos un *briefing* para ponernos en situación».

Según la normativa, las construcciones temporales “en posición inicial se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta*” (*Ortografía...* 2010: 333).

3) Sustituimos la coma previa *es* por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Antes de subirnos al aparato hacemos un *briefing* para ponernos en situación, *es* el momento de mirarnos todos a la cara, bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara, mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto y de decir: “¡Venga chicos”.

«Antes de subirnos al aparato, hacemos un *briefing* para ponernos en situación[;] *es* el momento de mirarnos todos a la cara; bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara; mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto, y de decir: “¡Venga, chicos”».

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

Gracias a la jerarquización del punto y coma, el párrafo queda dividido en dos grandes segmentos que podríamos representar así:

«Antes de subirnos al aparato, hacemos un *briefing* para ponernos en situación[;]

es el momento de mirarnos todos a la cara; bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara; mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto, y de decir: “¡Venga, chicos!”».

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351. En este caso sería de verificación o explicación de la oración anterior, de “sentido más general”, lo que justificaría el uso de dos puntos (*Ortografía...* 2010: 361). Sin embargo, “debe evitarse el uso repetido de los dos puntos en un mismo enunciado”, ya que “dificulta la percepción de las relaciones entre las unidades lingüísticas” (*Ortografía...* 2012: 356).

4) En la enumeración de complementos preposicionales (*el momento de + infinitivo...*), sustituimos las comas por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original, primero):

“Es el momento de mirarnos todos a la cara, bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara, mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto y de decir: ‘¡Venga chicos’”.

«Es el momento **de mirarnos** todos a la cara[;][de] **bajar** revoluciones porque la adrenalina se dispara[;][de] **mirar** que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto, y **de decir**: “¡Venga, chicos”».

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

En nuestro texto, solo el tercer elemento enumerado tiene una coma interna (“**mirar que** estamos todos bien, **que** llevamos todo el equipo correcto”); sin embargo, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Podríamos representar la enumeración esquemáticamente así:

«Es el momento **de mirarnos** todos a la cara[;]
 [de] **bajar** revoluciones porque la adrenalina se dispara[;]
 [de] **mirar** que estamos todos bien, que llevamos todo el
 equipo correcto,
y de decir: “¡Venga, chicos”».

5) Añadimos una coma ante la conjunción **y** que une los dos últimos elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Es el momento de mirarnos todos a la cara, bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara, mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto y de decir: “¡Venga chicos””.

«Es el momento de mirarnos todos a la cara; bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara; mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto[,] **y de decir**: “¡Venga, chicos”».

Como vimos, se escribe punto y coma entre los miembros de las enumeraciones que sean “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, si el último elemento “va precedido por una conjunción [aquí **y**], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

5) Aislamos **chicos** (vocativo) con una coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“... y de decir: ‘¡Venga chicos’”.

«... y de decir: “¡Venga[,] **chicos**”».

Según la normativa, “se aíslan entre comas los sustantivos, grupos nominales o pronombres personales que funcionan como vocativos, esto es, que se refieren al interlocutor y se emplean para llamarlo o dirigirse a él de forma explícita: *Javier*, *no quiero que salgas tarde*; *Has de saber*, *mucha-cho*, *que tu padre era un gran amigo mío*; *Estoy a sus órdenes*, *mi corone!*” (*Ortografía...* 2010: 312).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

“Antes de subirnos al aparato hacemos un *briefing* para ponernos en situación, es el momento de mirarnos todos a la cara, bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara, mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto y de decir: ‘¡Venga chicos’”.

«Antes de subirnos al aparato, hacemos un *briefing* para ponernos en situación; es el momento de mirarnos todos a la cara; bajar revoluciones porque la adrenalina se dispara; mirar que estamos todos bien, que llevamos todo el equipo correcto, y de decir: “¡Venga, chicos”».

MÁS EJEMPLOS

De vocativos sin puntuar en el texto original

Muchos ánimos Rafa, ¡seguro que volverás más fuerte”, le dedicó [este comentario] ayer el baloncestista.

(A. C.: “Djokovic se queda solo”. *El País*, 21.08.21, 34).

Muchos ánimos[,] **Rafa**, ¡seguro que volverás más fuerte”, le dedicó [este comentario] ayer el baloncestista.

Muchos ánimos, **Rafa[:]** ¡seguro que volverás más fuerte”, le dedicó [este comentario] ayer el baloncestista.

Los dos puntos aquí tienen valor causal (*Ortografía...* 2010: 360-361).

[...] Al sexto mes le dije: “Mira tío no puedo más, me estás machacando”.

(R. D.: “La extraordinaria...”. *La Razón*, 27.08.21, 48).

[...] Al sexto mes le dije: “Mira[,] tío[;] no puedo más, me estás machacando”.

[...] Al sexto mes le dije: “Mira, tío[:] no puedo más, me estás machacando”.

Los dos puntos de la segunda propuesta tienen cierto “valor enfático y anunciador”, como sucede con algunos conectores (*mira* es conector) (*Ortografía...* 2010: 361-362).

*¡Vamos
paralímpicos!*

(I. V.: “Vamos paralímpicos”. *La Razón*, 27.08.21, 5).

*¡Vamos[,]
paralímpicos!*

¡Vamos[,] paralímpicos!

¡Ánimo Teresa!

I. V.

Gracias Teresa por no haber tirado la toalla en tantos contratiempos y dificultades.

(La Razón, 10.09.21, 5).

¡Ánimo[,] Teresa!

I. V.

Gracias[,] Teresa[,] por no haber tirado la toalla en tantos contratiempos y dificultades.

